

Verdad y Vida

Vol. XVII N° 1 Enero - Febrero - 2013 *Odisea Cristiana* Donativo sugerido 2,00 €

Paz en la tierra,
buena voluntad
para con los hombres



**Viaje a la
mitad del
mundo**



**El regalo que
nadie quería**

Verdad y Vida

Odisea Cristiana

Volumen XVII nº 1 Enero - Febrero 2013

Verdad y Vida es publicada por la Comunidad Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2012 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach

EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison

EDITOR: John Halford

EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda

EDITOR CREATIVO: Ronald Grove

VERSIÓN DE ESPAÑA

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado, María Huertas, Bárbara Marcos, Jaime Matamalas, Isabel Medina, Manuel C. Morais, Toni Rodríguez, Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español nº **0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias

Portada:

La noche de Navidad de 1914 produjo algo sorprendente entre los soldados de ambos bandos en la Primera Guerra Mundial.

CONTENIDOS

3 EDITORIAL

Feliz Navidad ciudadano 7.000 millones, dondequiera que estés

5 EDITORIAL

Solución a la crisis de los siglos

7 Paz en la tierra, buena voluntad para con los hombres.

La noche de Navidad de 1914 los soldados alemanes e ingleses detuvieron la lucha en el frente y compartieron juntos la paz durante unas horas. ¿Será posible la paz definitiva un día?

11 El regalo que nadie quería

Pero que tenemos que aceptar y recibir

14 Viaje a la mitad del mundo

Un viaje misionero que nunca pensé que me daría tanto como me dio.

18 Ciencia y fe

Los cristianos no tenemos nada que temer a los descubrimientos de la ciencia.

20 Nueva visita a Big Sandy

Lo que vi al reencontrarme con viejos lugares y amigos en Big Sandy.

24 Emanuel, nuestro Redentor

¿Sabes qué significa la palabra redención?

26 RINCÓN DE ESPERANZA

La relación más importante

28 Servir a Dios en la reunión de su pueblo

30 RINCÓN DE LA POESÍA

Pastores que en la noche...

31 CARTAS AL EDITOR

Feliz Navidad ciudadano 7.000 millones, dondequiera que estés



por John Halford

Cuando escribía esto la población del mundo estaba alcanzando los siete mil millones. El 31 de octubre de 2011 fue la fecha estimada, aunque eso fue solo un pronóstico. El análisis de la población es, en el mejor de los casos, una ciencia inexacta.

Algunos países, especialmente los muy grandes y pobres, no tienen ni idea de cual es su población. Los censos de su población no son algo normal ni son bien realizados. Es muy probable que el habitante siete mil millones haya nacido en uno de ellos. También es bastante probable que haya sido un hombre, ya que las estadísticas indican que están naciendo más hombres que mujeres.

¿Qué tiene reservado la vida para él?

Bueno, al menos que haya nacido en un país muy pobre, las posibilidades de que sobreviva a su infancia son bastante buenas. Como lo son, por increíble que parezca, sus posibilidades de no morir en una guerra o en un ataque terrorista. Un informe reciente muestra que más que nunca antes, la mayoría del mundo está viviendo en paz¹.

En paz quizás, pero no en prosperidad. La vida para la mayoría de las personas en nuestro mundo es todavía una amarga lucha por la supervivencia. Los ingresos por persona y año en el mundo son de 7.000 dólares americanos. Sin embargo, la distribución es muy irregular. Los ingresos medios son de tan solo 1.700 dólares al año.

Alrededor de la mitad de la pobla-

ción del mundo no ha realizado nunca una llamada telefónica, y un 40% nunca ha subido en un automóvil. Sin duda que la situación cambiará durante su vida con la rápida dispersión de la tecnología digital barata. Puede esperar que su expectativa de vida sea alrededor de 64 años, al menos que la persona siete mil millones haya sido una niña. Por término medio las mujeres viven cuatro años más que los hombres.

Estadísticas como estas solo pueden ser generales. Y en este mundo precario todo podría cambiar para mejor o para peor. El habitante siete mil millones tendrá que aprovechar sus oportunidades. Es difícil predecir algo seguro sobre su futuro.

Sin embargo, hay una cosa que podemos decir con seguridad. Puede que no sepamos quien es la persona siete mil millones, o dónde vive, pero Dios lo sabe. El Creador que es el que “sustenta todas las cosas con la palabra de su poder” (**Hebreos 1:3**) está muy al tanto de los detalles de su creación. Jesús nos dijo: “¿Acaso no se venden cinco pajarillos por un par de monedas? Sin embargo, Dios no se olvida de ninguno de ellos” (**Lucas 12:6**).

¿Cuántos gorriónes hay? Hay al menos treinta y cinco clases de ellos en el mundo. Algunas bandadas se ha estimado que pueden llegar

a tener hasta veinte millones de individuos. Así que, ¿cuántos pájaros hay en el mundo? Dios lo sabe.

Jesús también dijo que nosotros los seres humanos somos de mucho más valor para él. Él explicó: “...Hasta los cabellos de la cabeza los tenéis contados uno por uno” (**Lucas 12:7**). El bebé siete mil millones probablemente no tenía muchos cabellos en su pequeña cabeza, pero Dios lo conoce, lo ama y tiene planes para él. Esos planes fueron establecidos “antes de la fundación del mundo”. Jesús, el Hijo de Dios, nació como uno de nosotros. Entonces probablemente había solo quinientos millones de personas vivos en la tierra. Él vivió, murió y resucitó por ellos, y por todos los que vivieron antes o vivirían después, se estima que alrededor de cien mil millones todos juntos.

Así que bienvenido a la raza humana, quien quiera que seas y dondequiera que estés. Y feliz Navidad, es buenas noticias para ti también. ■

¹ Associated Press, 22 Oct. 2011



Solución a la crisis de los siglos

por Pedro Rufián Mesa



El Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), y otros or-

ganismos internacionales están advirtiendo de la posibilidad de una nueva recaída de la crisis económica o, en el mejor de los casos, de una ralentización de la salida de la misma. Con respecto a España ya se menciona una reducción del crecimiento de 1,4 puntos para el año 2013, y un incremento del desempleo próximo a un insostenible 27% de la población activa!

Cifras de desempleo que hasta no hace mucho, parece que eran solo eso, números fríos, pero detrás de cada una de ellas había verdaderos traumas humanos que han mostrado su cara más horrible cuando los afectados por los desahucios bancarios, por no poder pagar sus hipotecas, a consecuencia de haberse quedado sin trabajo, han empezado a salir a las calles a denunciar la injusticia que clama al cielo y que desmorona la dignidad humana de cada uno de ellos y de sus familias.

En el prólogo del libro, "Crisis, Análisis y Perspectivas de la Crisis Económica Mundial desde el Perú", Fernando D'Alessio afirma: "Lo que no cabe discu-

tir en gerencia, y en todo acto mundano, es el papel del factor humano, el cual es el responsable de todo lo que ocurra en los sistemas... Las crisis son el resultado de errores, de deficiencias, de imprudencias, de descuidos, de corrupción, de lenidad humana, entre otras tantas razones. El factor humano, está demás decirlo, es el eje de las organizaciones, de los sistemas, de las naciones, del mundo y de sus éxitos o fracasos". Al fin y al cabo el ser humano es el que toma las decisiones guiado por sus motivaciones, deseos y fines, sean estos buenos o malos.

La crisis de los siglos

Con todos los cientos de miles de situaciones de dolor y trauma que esta crisis de valores y económica ha causado, y está ocasionando, no es nada comparada con la crisis que significó la brecha entre el ser humano y Dios, que causó el pecado.

En los tres primeros capítulos del Libro de Génesis, de la Biblia, leemos como Dios creó al ser humano para que se relacionara con él libremente, para ello le dio la increíble capacidad del libre albedrío. Pero con el tiempo el ser humano decidió dejar de fiarse de Dios, separarse de él y confiar en el enemigo, Satanás. Así se inició la crisis de los si-

glos y la humanidad quedó cortada de Dios: “Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida” (**Génesis 3:24**).

La consecuencia de estar separados de Dios fue, y sigue siendo, la muerte eterna, y hasta llegar a ese destino, vivir en oscuridad espiritual. Así que los efectos eran verdaderamente terribles por tener implicaciones eternas.

La génesis de la crisis se remontaba a la rebelión de Lucifer. Antes de la creación física, Dios, por medio del Verbo, creó las huestes espirituales con capacidad de decidir. Lucifer, junto a un tercio de los ángeles, se reveló contra su Creador, según lo que escribieron los profetas Isaías y Ezequiel: “¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana!...Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (**Isaías 14:12-14**). “Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector” (**Ezequiel 28:14-16**). También puedes leer Apocalipsis 12:3-4. Así se convirtió en el enemigo de los planes de Dios.

Pero Dios había planeado crear al ser humano por amor y para amarlo, y por

ello, en su omnisciencia, tenía previsto un plan de rescate de la humanidad, “desde antes de la fundación del mundo”, por medio de su Hijo (**1 Pedro 1:18-20**).

Los países que han estado más expuestos a la crisis económica, ya sea por la falta de prudencia, por errores, por corrupción etc. han necesitado ser rescatados. De la misma forma la infidelidad del ser humano a su Creador fue una crisis espiritual de proporciones globales, por lo que toda la raza humana tuvo que ser rescatada.

El Hijo de Dios tomó nuestra propia carne, para incluirnos a todos los seres humanos en él y pagar así el rescate que ninguno de nosotros podíamos pagar: “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo” (**1 Timoteo 2:5-6**). Y por medio de su muerte venció a aquel que tenía el imperio de la muerte, al diablo: “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (**Hebreos 2:14**).

Querido lector, Dios te rescató ya de la crisis de los siglos incluyéndote en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. No tienes que vivir de espaldas a él como si tuvieras todavía una deuda que pagar. ¡Qué la razón de tu celebración sea el reconocimiento del amor incondicional de Jesús por ti y por todos los seres humanos! ¡Celebremos a Dios amándole con todo nuestro ser, siéndole fieles y agradecidos en nuestros corazones. ■



Tropas británicas y alemanas celebrando juntas durante el alto el fuego de Navidad de 1914-15

Abajo: Frank Sumpter



Paz en la tierra, buena voluntad para con los hombres

por John Halford

Hace alrededor de quince años conocí a un viejo soldado. Un soldado muy anciano. Frank Sumpter tenía más de cien años cuando lo conocí. Era uno de los pocos veteranos que habían luchado en las trincheras de la Primera Guerra Mundial, que duró de 1914 a 1918. Frank está muerto ahora, como todos aquellos que lucharon con él y contra él. El último veterano conocido de la Primera

Guerra Mundial murió en Australia en mayo del año pasado.

Deseaba conocer a Frank porque era una de las pocas personas que tenían recuerdos personales de un suceso destacado que aconteció en la Navidad del primer año de aquella guerra devastadora hace cerca de un siglo. El cuerpo del viejo soldado estaba frágil pero su mente estaba todavía alerta y centrada. Me contó una

historia fascinante.

El escenario del conflicto

El horrendo conflicto que la historia recuerda como la Gran Guerra se había estado alimentando en Europa durante años. En la última parte del siglo XIX Alemania se había convertido en una nación unida formidable, y que se sentía amenazada por sus vecinos. El resto de Europa, en cambio, estaba alarmada por el creciente poder de Alemania.

Gran Bretaña había sido el super poder indeseable de entonces, pero Alemania se estaba convirtiendo en un serio rival. El líder alemán, el Káiser Wilhelm II, era nieto de la Reina Victoria de Inglaterra, y las dos naciones no eran enemigos naturales. Pero a medida que las tensiones políticas y económicas crecían en el continente, se reunían las nubes de la tormenta.

Para agosto de 1914 Europa estaba lista para la Guerra y el atentado mortal contra el Archiduque de Austria, perpetrado por un loco, fue el catalizador. Alemania invadió Bélgica, y Gran Bretaña y Francia habían prometido acudir en defensa de la pequeña nación. Cientos de miles de jóvenes británicos, alemanes y franceses salieron alegres a luchar por el Rey, el Káiser o por la patria. Ambos bandos esperaban una victoria rápida. “En casa para Navidad” era el lema patriótico.

Pero no iba a ser así. Un crudo invierno se asentó sobre el campo de batalla, y ninguno de los bandos pudo lograr una victoria rápida. Para diciembre de 1914, los dos grandes ejércitos estaban inmovilizados y atrapados en una línea de trincheras que iba desde las cos-

tas de Bélgica a los Alpes. Las bajas de ambos lados eran horribles mientras luchaban para ganar o volver a conquistar unos pocos metros de tierra.

Pronto se hizo obvio que esta guerra sería diferente de todo lo que el mundo había visto antes. No se decidiría por dos o tres batallas decisivas. Los soldados en el frente vivían durante semanas, o meses, hundidos en el fango hasta sus rodillas y literalmente al alcance de sus rifles los unos de los otros. Una vez habían compartido el mismo entusiasmo juvenil, la misma creencia de que estaban luchando por una causa que valía la pena. Pero a medida que el invierno tomaba posición, los amigos y los enemigos se fueron dando cuenta que, lejos de estar en casa para Navidad, estaban atrapados en las grises trincheras, siendo carne de cañón de la primera guerra industrializada moderna.

Luego en la noche anterior a la Navidad de 1914 empezó a suceder una cosa sorprendente. Frank Sumpter recordaba: “Los alemanes empezaron. Las trincheras estaban a poco más de 70 metros de distancia, con rollos de alambrada con púas separándonos. Al caer la noche de Navidad las tropas alemanas voceaban: “Feliz Navidad, Tommy”. Nosotros devolvíamos el saludo: “Feliz Navidad, Feliz Noel”. Luego los alemanes nos invitaron a salir y empezamos a movernos.

“Los oficiales se enfadaron en gran manera y nos ordenaron: ‘¡Vuelvan a las trincheras!’”. Pero nosotros los ignoramos. No teníamos sentimientos de animosidad hacia los individuos en el otro lado. Éramos soldados, y los soldados no se odian los unos a los otros. Alar-

gamos las manos a través de los rollos de alambrada y nos dimos un apretón de manos con las tropas alemanas.

“Un hombre me preguntó de dónde era yo, y se lo dije. Luego él me dijo: ‘¿Conoces el pub Jolly Farmer?’, y yo le contesté que sí. Entonces añadió: “¡Yo era el barbero de la barbería que había al lado!”. En lo que dependía de nosotros no había odio entre nosotros”¹.

Intercambios similares empezaron a darse a lo largo de la línea de fuego. Los soldados alemanes adornaron sus líneas con velas y con algo parecido a árboles de Navidad. En la noche de Navidad y en el Día del Nacimiento, los hombres que solo unas horas antes habían estado tratando de matarse los unos a los otros cantaban villancicos y canciones a lo largo de las trincheras. Los soldados dejaron sus enfangadas trincheras y se saludaron los unos a los otros en la tierra de nadie. Compartían bebidas, comida y cigarrillos. Algunos incluso jugaron al fútbol.

Los soldados de ambos lados escribieron a casa contando este evento extraordinario. Un soldado alemán escribió: “¿Es posible? ¿Van a dejarnos los franceses en paz la noche de Navidad? Luego escuché una canción festiva que venía del otro lado. Un francés cantando un villancico con una voz maravillosa de tenor. Todos estábamos en silencio,

Los soldados dejaron sus enfangadas trincheras y se saludaron los unos a los otros en la tierra de nadie. Compartían bebidas, comida y cigarrillos.



escuchando en la quietud de la noche. ¿Es nuestra imaginación, o puede que sea para llevarnos a un falso sentido de seguridad? ¿O es en realidad la victoria del amor de Dios sobre el conflicto humano?”.

Y de una carta escrita por el sargento A. Lovell del tercer regimiento de infantería.: “Subiendo al parapeto vi algo que recordaré hasta el día de mi muerte. A lo largo de toda la línea colgaban hojas de periódicos, linternas e iluminaciones de toda clase... Mientras miraba asombrado una canción empezó a sonar... Nuestros chicos contestaron con vivas. Después un grupo de nuestros hombres salió de las trincheras e invitaron a los alemanes a encontrarse con ellos a mitad del camino para hablar. Y allí, entre luces, estaban, ingleses y alemanes bromeando y fumando juntos en la tierra de nadie. Salió un alegre viva de amigos y enemigos por igual”.

El diario del teniente Geoffrey Heinekey, del Segundo Regimiento de la Royal West Surrey narraba un acontecimiento sorprendente mientras amanecía el día de Navidad en el frente: “La si-

guiente mañana sucedió la cosa más extraordinaria y más curiosa en la guerra. Algunos alemanes salieron, levantaron sus manos y empezaron a llevarse algunos de sus heridos, y nosotros salimos y empezamos a traer a los nuestros también. Los alemanes luego nos llamaron y muchos fuimos y les hablamos, y nos ayudaron a enterrar a nuestros muertos. Esto duró toda la mañana, yo hablé con algunos y debo decir que parecían hombres extraordinarios. Era irónico, allí, la noche antes, habíamos tenido una batalla terrorífica, y la siguiente mañana estábamos fumando juntos”.

Nadie dio órdenes de confraternizar así. Sucedió espontáneamente a lo largo de todo el frente. Era solo que Tommy, Fritz y Jacques habían tenido suficiente, y por “un breve momento brillante”² prevaleció la cordura sobre la locura. A los generales no les gustó. Se daban cuenta de que si los soldados se hacían amigos, debilitaría su determinación para continuar la lucha. En algunos lugares el armisticio no oficial continuó hasta el Año Nuevo, o incluso después. Pero la lucha empezó de nuevo. Duró cerca de cuatro años más, hasta el minuto décimo primero, de la hora décimo primera, del mes décimo primero de 1918. Tan terrible había sido la carnicería que los políticos dijeron que había sido la guerra para acabar todas las guerras. Pero no lo fue. Veintiún años después los hijos de aquellos que lucharon en aquellas trincheras estaban de nuevo en las de la Segunda Guerra Mundial. Nunca acaba.

Por supuesto, hay otro camino, uno que la humanidad desea tomar pero no puede. Ese camino, el del amor, el de la paz, es un camino por el que la humani-

dad es incapaz de caminar. Incluso cuando estamos cansados de luchar, de odiar y de matar; incluso cuando derramamos lágrimas de pena y de angustia por nuestros hijos e hijas que son enviados a la guerra para volver rotos y traumatizados, o en bolsas para cadáveres; incluso así, siempre lo hacemos de nuevo. En las palabras del musical, *Shenandoah*, basado en la Guerra Civil de los Estados Unidos: “Ellos siempre tienen una causa santa para enviarte a la guerra”.

Jesús cambió todo eso

La Navidad es nuestra forma de celebrar la Encarnación, el que el Hijo de Dios se “convirtiera en humano” por amor a la humanidad. Se convirtió en uno de nosotros. Tomó nuestra causa en su propio ser. Vivió nuestra vida por nosotros (**Colosenses 3:4**). Murió nuestra muerte por nosotros (**2 Corintios 5:14**). Él es nuestra justicia (**1 Corintios 1:30**). Atrajo a todos los seres humanos, incluso a ti y a mí, a él (**Juan 12:32**). Nos ha hecho uno con él, uno con los demás, y en él, uno con el Padre (**Juan 14:20**). En Jesucristo, en lo que la Biblia llama “el día de su aparición”, llegará al fin el día en que “No levantará espada nación contra nación, y nunca más se adiestrarán para la guerra” (**Isaías 2:4**).

Hace noventa y ocho años, en Navidad, durante un momento brillante en medio de una horrible guerra, el espíritu y la esperanza de la paz transformó los corazones de los soldados en el frente. Viene el día cuando tal momento durará para siempre. ■

¹ Louis Orgeldinger, Historia de Württembergische Regimiento de Infantería de Reserva N° 246, Stuttgart, 1931.

² Lerner and Lowe, *Camelot*.



La Anunciación de Murillo - Museo del Prado, Madrid

El regalo que nadie quería

por Pedro Rufián Mesa

¿Qué diría un hipotético extraterrestre que viniese a la tierra por primera vez si

le preguntásemos qué le parecía la Navidad? Diría que es una fiesta que muestra un consumismo desaforado, el desenfreno de la sociedad actual y la entrega de regalos de unos a otros, pero que la razón de la celebración pasaba casi desapercibida.

En los últimos tres mensajes de Navidad de su Majestad el Rey no ha hecho mención alguna a Dios o a Jesús. El reducido alumbrado navideño de los últimos años, debido a la crisis, es cada vez más ecléctico, y difícilmente puedes identificarlo con el nacimiento de Jesús.

Vivimos en una sociedad y un tiempo que ha sacado fuera de la escena a la razón de la celebración: El verdadero regalo de Dios al mundo, su Hijo Unigénito hecho carne, para entregarse como redención, expiación y justificación de toda la humanidad.

La grandiosa apertura del Evangelio del apóstol Juan nos deja boquiabiertos al darnos a saber quien era el regalo de Dios. Pretende impactar de tal forma al lector para que no vuelva a ser ya el mismo después de leerla: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres... Aquella luz verdadera, que alumbraba a todo hombre venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron” (Juan 1:1-5, 10-11).

El Hijo de Dios hecho carne, Jesús, era el regalo más importante que haya recibido o pueda recibir el mundo, pero

nadie le quería. Antes de nacer ya fue rechazado porque suponían que fue engendrado fuera del matrimonio. Como así fue, no fue engendrado de varón, sino por medio del Espíritu Santo. José, el prometido de María no quería recibirla por esposa, cuando descubrió que estaba embarazada: “Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:20-21).

Cuando Jesús iba a nacer, María y José buscaban posada en Belén y no le dieron aposento sino en un establo.

Poco después de nacer fue perseguido por Herodes, ya que creía que venía a quitarle su reinado. Mandó matar a todos los niños menores de dos años, por ello un ángel del Señor se apareció a José de noche diciéndole que tomase el niño con su madre y huyeran a Egipto



La huida a Egipto de Murillo - Museo del Prado, Madrid

hasta que se le anunciase que podía regresar.

En Belén no le recibieron, Herodes tampoco lo hizo, pero Juan nos dice que "...a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios,...Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad...Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia, pues la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo" (**Juan 1:12, 14, 16-17**).

De su plenitud tomamos todos. Jesús vino como el verdadero regalo para toda la humanidad. Pero tenemos que recibir por fe aquello que Dios ya ha hecho en él por cada uno de nosotros.

El apóstol Pablo reincide en que tenemos que recibir lo que Dios ha hecho ya por nosotros en Cristo: "Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida" (**Romanos 5:17-18**). Cada ser humano es igual que un preso al que se le ha redimido con un indulto y ya se le ha otorgado la libertad, pero todavía no se le ha notificado. Cuando recibe la carta de libertad tiene que aceptar el indulto que le han dado, aunque puede no aceptar y preferir seguir preso.

El regalo de vida y justicia que vino a este mundo fue rechazado por todos los seres humanos, sin embargo, es el Sal-

vador. Después de justificarnos, por medio de su muerte expiatoria, al resucitar y ascender a la derecha del Padre, donde en él nos llevó a todos, empezó a llamarnos por medio del Espíritu Santo a aceptar lo que nos ha dado y somos en él, hijos e hijas de Dios. Aquellos dispuestos a ejercer su libertad de elección para recibir la vida y la justicia de Cristo son regenerados, nacidos de arriba con su vida resucitada para la gloria de Dios.

Cuando en Lucas 2:11 los ángeles anunciaron a los pastores "...os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor", el plural no debe entenderse solo aplicable a los pastores, ni a la nación de Israel, sino a todos los seres humanos, incluyéndote a ti y a mí. Cristo Jesús es el regalo de la justicia y de la vida a toda la humanidad. Te invito a que te apliques a ti mismo el anuncio de los ángeles a los pastores. A que apliques a tu propia vida las implicaciones de la encarnación. Como Salvador y Señor, Jesucristo está presto a vivir y tomar carne en ti.

No es hasta que nosotros como individuos permitimos que la realidad de la Encarnación transpire dentro de nosotros, personalmente, por la aceptación y la encarnación que conlleva la vida del Señor Jesús resucitado, que la Navidad encuentre la plenitud de su significado.

Entonces la Navidad toma vida y está en acción cada día a medida que Cristo vive en nosotros y a través de nosotros. Te urjo querido lector a que consideres con cuidado lo que la Navidad significa para ti en realidad. Jesús desea vivir su vida encarnada en ti y en mí. Aguardamos su segunda venida en gloria cuando el regalo que nos ha hecho se manifestará en toda su plenitud y esplendor. ■

Viaje a la mitad del mundo

por Carla Pearson-Sethna

Tenía ganas de ir a Ecuador desde que oí a Danny Oertli interpretar su canción “Dios corresponderá” en una conferencia ministerial para niños, hace unos cinco años. La canción fue escrita para un niño que él había apadrinado y que por fin llegó a conocer.

“Durante años hemos tenido tu imagen en la puerta del frigorífico. Es bueno ver tus ojos marrones cara a cara. Incluso si es en este autobús mohoso en Quito, Ecuador, hay algo muy sagrado en este lugar”.

Hace dos años, en otoño, me invitaron a visitar este “lugar santo”. Un compañero mío que dirige DoMissions, en el Instituto Cristiano de Enseñanza Secundaria Dominio, me preguntó si estaría interesada en supervisar a un grupo de monitores adolescentes en un viaje misionero a Ecuador, en Junio del 2011. En el acto le dije que contase conmigo.

Los detalles de nuestro viaje fueron organizados por Extreme Response (ER), una organización dedicada a “cambiar vidas” por todo el mundo. Su página Web, extremeresponse.org, señala sus objetivos: “Servir y atender las necesidades de los pobres; responder

con compasión y amor; asociarse con organizaciones que atienden a menores y familias en riesgo; y capacitar a personas para ayudar a otros alrededor del mundo”.

El 1 de junio, vistiendo nuestras camisetas marrones con el emblema “Cambiando Vidas”, nos reunimos en el aeropuerto de Atlanta y volamos directamente a Quito. Paul Fernane, un coordinador de ER, se reunió con nosotros en el aeropuerto, desde donde nos desplazamos al edificio que ER tiene en Quito, lugar que sería nuestro hogar durante los próximos diez días.

Temprano cada mañana, viajamos en autobús a la sombra del Cotopaxi, un volcán nevado, durante unos 30 minutos, hasta la ciudad de Pifo. La mitad de nuestro grupo trabajaba en la Escuela Primaria Cristiana Peniel, raspando y pintando los edificios y construyendo bancos en el recinto de la iglesia. Hermosos y sonrientes niños, vistiendo sus uniformes escolares, fueron turnándose para salir de sus aulas, darnos un abrazo y practicar su inglés.

La otra mitad del equipo viajó un poco más lejos, hasta el Instituto de Educación Secundaria Bethel, donde los

adolescentes se dedicaron al duro trabajo de hacer hormigón, y echarlo para construir una cancha de baloncesto al aire libre con sus gradas.

El punto más desafiante del viaje para mí llegó el último día, cuando se esperaba que jugáramos, en la nueva cancha, un partido de baloncesto contra los estudiantes ecuatorianos. Pensé que quizás tendría que ver el funcionamiento interno de una clínica médica ecuatoriana al final del mismo.

Aprendiendo la cultura

Cada tarde nos reuníamos los dos equipos en la escuela primaria para comer y llevar a cabo un estudio bíblico, que formaba parte del programa que se me había pedido organizar. A nuestros jóvenes les di la oportunidad de dirigir la alabanza, tocar instrumentos, organizar manualidades y juegos, hacer disfraces de frutas para nuestro programa temático “El Fruto del Espíritu”, leer versículos de la Biblia en español, montar espectáculos de marionetas, y realizar actuaciones de historias bíblicas.

Pronto aprendí una lección sobre cómo trabajar con otras culturas. A pesar de que Nick había sugerido que abandonase mi intención de implementar el proyecto al “estilo americano”, de dividir a los jóvenes en grupos por edades y rotando las actividades, yo no le escuché, creyendo que mi manera de pensar era la correcta. Durante la primera tarde, se hizo evidente que los niños no se iban a separar en grupos por edades, ya que los más mayores cuidaban de los hermanos y primos más pequeños, en cambio a los chicos y a las chicas les gustaba estar en grupos separados.

Nuestra segunda noche en Quito fue espiritualmente memorable para mí. Participamos en otro ministerio de ER para las personas que trabajan y viven en Zambiza, el vertedero municipal, escarbando en la basura en busca de cualquier cosa que pueda ser reciclada. RE trabaja con el pastor local, José Jiménez, proporcionando una clínica médica in situ, así como una guardería y un centro de preescolar. Fue allí que nos reunimos con los trabajadores del turno de noche, oramos con ellos, les servimos una comida y finalmente cantamos juntos.

El domingo alabamos juntos en español con la congregación del Buen Pastor y luego viajamos a *la mitad del mundo*, donde nos sacamos unas fotos con un pie en cada lado del Ecuador.

Una experiencia que me cambió

Este fue mi primer viaje misionero breve y, la verdad es que antes de realizarlo, era bastante escéptica sobre este tipo de viajes, y me preguntaba cuanto bien podría lograrse en una semana, especialmente con la barrera del idioma por medio. ¿No eran estos viajes en realidad un nuevo tipo de vacaciones diseñadas para ayudar a que las personas se sintieran mejor consigo mismas? Quería descubrirlo por mí misma.

Ciertamente trabajamos duro para mejorar la vida cotidiana de algunos niños en Ecuador, y para compartir la alegría de la verdad de Dios a través de actividades divertidas. Nosotros éramos uno de los muchos grupos que están participando en el gran trabajo que nuestro amoroso Dios está llevando a cabo en Ecuador. ER atrae no solamen-



Estudiantes con niños en la Escuela Cristiana Peniel

Carla Pearson-Sethna



Es un trabajo duro cuando el camión se atasca



Ryan Schrock con un nuevo amigo



Sirviendo la cena a los obreros nocturnos del kasurero Zambiza



Primer día de la Escuela Bíblica de Verano

te a cristianos, sino también a personas de todo el mundo, muchas de las cuales en edad universitaria, que simplemente buscan oportunidades de servir. Aunque puede que no sean cristianos, aprenden acerca de Jesús sirviendo al lado de voluntarios cristianos, como los adolescentes de nuestro grupo.

Trabajando junto a nosotros casi todos los días teníamos a un estudiante de Escocia y a otro de Austria, que pasaban el verano en Ecuador.

Sin embargo, lo que más me asombró, fue presenciar lo que sucedió a nuestros adolescentes en tan poco tiempo. Fueron transformados por la ley espiritual de que mayor bendición hay en dar que en recibir.

Durante las charlas nocturnas y el tiempo de reflexión que dedicábamos a compartir los testimonios personales del día, los adolescentes, a menudo en lágrimas, se esforzaban por encontrar las palabras para expresar lo que sentían al haber sido un impacto positivo, y al recibir la aceptación y la alegría de las personas que intentábamos servir.

Recibir las sonrisas de los más pequeños, abrazarles y jugar con ellos les ayudó a los adolescentes a sentir el amor incondicional de Dios, que venció toda barrera del idioma. También aprendieron el valor del trabajo duro y se sorprendieron de lo que podían lograr sin quejarse.

Sin duda, el trabajo misionero en nuestras propias comunidades y países es importante y puede lograr una transformación similar. Pero ir a un país en vías de desarrollo, dejando atrás la tele-

visión, los ordenadores, los centros comerciales y los teléfonos móviles nos ayudó a apreciar y valorar lo que importa realmente.

Las conversaciones entre nuestros jóvenes se hicieron más significativas. Se olvidaron de aparentar ser gente *guay* y de pasar por buenos. Se sintieron amados, hermosos, importantes y útiles por participar en la obra de Dios. Lo único que deseaban hacer cada mañana era ponerse a trabajar y ver a los niños. Y estaban maravillados del Creador teniendo frente a ellos cada día la espectacular Cordillera de los Andes que había formado.

Como escribió Danny Oertli en su canción “Dios corresponderá”, participar en misiones nos permite “comprender el gozo que Jesús siente al traer esperanza”. ■

Pd.

Después de regresar a los Estados Unidos desde Ecuador y relatar mi experiencia en Zambiza, el vertedero municipal de Quito, un amigo cinéfilo me recomendó ver el documental *Wasteland (Tierra baldía)*, sobre como el artista Vik Muniz cambia las vidas de los *catadores*, recolectores de basura, en el vertedero de Río de Janeiro, el basurero más grande del mundo. Esta inspiradora película ilustra el poder transformador para cambiar las vidas, que surge al compartir las buenas noticias de que todas las personas son amadas, son bellas, y son obras de arte de Dios. Para más información ir a:

www.wastelandmovie.com/vik-muniz.html



por Joseph Tkach

La última frase del libro *Una Breve Historia del Tiempo*, de Stephen Hawking, dice: “Si encontrásemos la respuesta [a por qué existe el universo] sería el triunfo decisivo de la razón humana, porque entonces conoceríamos la mente de Dios”.

Esto no significa que Hawking esté buscando a Dios. Él usa el término “Dios” como una metáfora de lo que la ciencia no comprende todavía. Hawking, junto con muchos de los físicos más destacados del mundo, están investigando lo que ellos llaman la Gran Teoría Unificada, el principio esencial que une todas las fuerzas en el universo.

Aunque no soy un científico, encuen-

tro fascinante lo que está sucediendo en la punta de lanza de la ciencia. Y, ¿por qué no debería de ser así? Como el primer versículo del salmo diecinueve dice: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos”. Esto se escribió hace cerca de tres mil años, en un tiempo cuando se tenía una comprensión muy rudimentaria del cosmos. ¡Cuánto más fascinante es hoy cuando conocemos tanto de la naturaleza de nuestro universo!

Incluso los científicos que son ateos admiten que la magnificencia de la creación los llena de asombro, aunque no les lleve a reconocer a su creador. Pero al menos debería de hacerles pensar dos veces antes de hacer afirmaciones sobre que no hay Dios. Y sus reflexio-

nes pueden incluso que les lleven a un descubrimiento más profundo de qué, o quién, trasciende la naturaleza.

Aceptando nuestros límites

Hoy existe una paradoja activa en la investigación y en los logros científicos. A medida que llevamos las fronteras del conocimiento científico más lejos en el espacio exterior, y más profundo en el espacio interior, empezamos a darnos cuenta de los límites de lo que conocemos actualmente. Cosas que creímos haber resuelto, puede que ahora planteen dudas. Descubrimos que el universo se estaba expandiendo, pero creíamos que el ritmo de expansión estaba reduciéndose. Sin embargo, ahora los científicos creen que en realidad está acelerándose.

Los científicos trabajando en el Súper Colisionador de Hadrones, en Ginebra, puede que estén a las puertas de descubrir cosas que es posible que le den la vuelta a nuestra comprensión de la física. Parece que la creación es, como varios astrónomos y físicos han observado, no solo más extraña de lo habíamos imaginado, sino de lo que jamás podríamos imaginar. Hay un misterio, incluso en la misma creación, que trasciende al conocimiento humano.

Por supuesto, esto, en sí mismo, no prueba ni niega que Dios exista. Esa es una cuestión que está más allá de la ciencia. Dios no puede medirse con instrumentos científicos. No hay microscopio, telescopio, micrómetro u otro instrumento de medida que pueda medir a Dios. Dios trasciende a su creación. Dios no es una cosa creada y la creación no es una extensión de él. El verdadero conocimiento de Dios depende de la revelación propia de sí mismo.

Mucho antes de la era científica, el escritor del Libro de Job sabiamente observó: “Nunca comprenderemos todas las grandes cosas que él hace; sus sorpresas milagrosas no pueden contarse” (**Job 9:10 The Message, traducción de Verdad y Vida**).

Para aquellos que lo conocen, como el salmista, incluso las acciones de Dios en la creación son un misterio más allá de la comprensión humana. Sin embargo, eso no significa que no debamos de tratar de comprender los misterios de la creación. Es triste que muchos cristianos vean los descubrimientos científicos como una amenaza. Pero, ¿por qué considerarlos un peligro? Sí, algunos puede que usen ciertas porciones selectivas de la información científica sobre la creación para atacar la creencia cristiana en Dios. Pero Dios, por su Espíritu, puede usar el deseo de alguien de mirar en los misterios de la creación para abrirlo a indagar en el misterio del Creador. Y para aquellos que conocemos a Dios en Cristo, apreciar las maravillas de la creación nos ayudará, como a Job, a recordar la sabiduría, el poder y la creatividad de nuestro Señor. La verdad es la verdad, y algo que sea verdad sobre la creación al final no puede contradecir algo que es verdad sobre su Creador.

El descubrimiento científico, cuando es interpretado adecuadamente, nos puede mostrar más sobre la obra de las manos de Dios. Y la fe en ese Dios, cuando se comprende adecuadamente puede mostrarnos que el Creador no es solo poderoso más allá de nuestra imaginación, sino que tiene un amor por nosotros que no es solo más grande de lo que podemos comprender, sino más de lo que jamás podremos imaginar. ■



Sonny Parsons y
New Beginnings



Nueva visita a Big Sandy

por John Halford

Regresar después de varios años para visitar un lugar en el que has vivido o has trabajado es siempre una experiencia amarga y dulce. Aunque en realidad nunca fui asignado al campus de la Universidad Ambassador en Big Sandy, Texas, lo conocía bien. Lo visité a menudo como conferenciante invitado de la sede de la iglesia para dar algunas clases, o como guionista y director

del departamento de televisión de la iglesia. Mis dos hijas estudiaron allí, y muchas personas se convirtieron en amigos íntimos.

Así que fue como me aproximé a la salida familiar de la autopista. Esta ya no era “nuestra” propiedad, ni estaba conectada a nuestra iglesia como lo había sido durante más de cuatro décadas. Ahora se conoce como Alert

College. ¿Me permitirían entrar?

No hubo problema. No había personal de seguridad a la entrada. Pasé, y conduje unos veinte minutos por el campus. Casi todo estaba igual. Los edificios que habíamos construido hacía veinte años eran parte de la escena ahora, había algunas estructuras nuevas, siendo la más obvia una torre alta de escalada en la pista de atletismo. Los propietarios actuales tienen diferentes prioridades.

Mientras conducía mirando con tranquilidad los recuerdos llegaron inundando mi mente. Eran todos recuerdos de personas, no de lugares. Los edificios sin las personas que una vez trabajaron, estudiaron y jugaron en ellos, eran solo edificios. Edificios hermosos, pero solo edificios. Pertenecían a alguien y yo no tenía nada que ver allí. Una vez satisfecha mi curiosidad continué mi viaje por la autopista 80 hasta la pequeña ciudad de Big Sandy. Es ahí donde está nuestra historia ahora. Y es buena.

Cuando la Universidad Ambassador en Big Sandy cerró sus puertas en 1997, puede que las personas del pueblo pensaran que habían visto por última vez nuestra iglesia allí. Solo una pequeña congregación continuó reuniéndose en la zona pastoreada desde la cercana Longview.

En 2002, Sonny Parsons y su esposa Jane solicitaron que se les transfiriera de nuevo a Big Sandy. Habían trabajado en el campus, y querían hacer de Big Sandy su hogar mientras envejecen, pero no de retiro. Sonny Parsons es una persona con inquietudes e inicia-tiva innatas, y su meta era hacer de la

presencia de la iglesia, una vez más, algo significativo en esta comunidad rural de Texas. Esta vez no como una hermosa y misteriosa universidad en las afueras de la ciudad, sino como una congregación activa que fuese una luz y una bendición para la comunidad local. Así que la congregación local compró una propiedad en el centro de la ciudad, cambio su nombre a “Nuevos comienzos” y, haciendo honor a su nombre, empezó de nuevo.

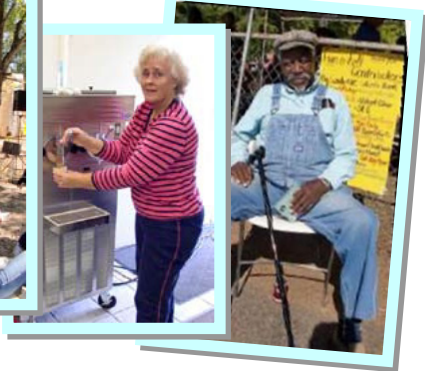
Me habían invitado a su festival anual “Diversión en Otoño”, para el que dan la bienvenida a todas las personas que viven en y alrededor de Big Sandy, a pasar un día de diversión y entretenimiento gratuito. El 29 de octubre era un día hermoso y más cálido de lo normal, con un cielo claro y azul. Los miembros de la iglesia habían estado preparándo-



Melven Allen todavía dirige el “programa de la flota”

En lugar de permanecer en el pasado, la congregación de Big Sandy decidió convertirse en una parte brillante y activa de la comunidad local.

El cocinero del Campamento de Verano, Glenn Roberson, y el pastor veterano, Kelly Barfield, supervisan la comida.



lo durante varias semanas, y algunos que estaban allí ese día desde las tres de la madrugada.

El día empezó con un desayuno “todo lo que puedas comer” a base de tortas y mantequilla de cacahuetes. Después siguieron varias horas de actividades. Hubo juegos y pintada de rostros para los niños, competiciones y perritos calientes y bebidas gratis para todos. Pusieron varias mesas llenas de ropa para que la aprovechara todo el que tuviera necesidad. Algo a destacar fue el BSK CAR, carreras de autos para niños de Big Sandy, en las que los niños, y algunos adultos, pusieron a probar sus habilidades en algunos autos movidos a pedales. La banda de alabanza

White Chocolate, de la cercana Longview, participó tocando durante varias horas música en vivo.

Más de 500 personas, cerca de la mitad de la ciudad y alrededores, vinieron para disfrutar el día con nosotros. El número de adolescentes y jóvenes fue algo a destacar. Estos no fueron visitantes de solo un día aprovechándose de alguna comida gratis y diversión. Sonny explicó que además del servicio regular del domingo, normalmente con una asistencia de unas 55 personas, principalmente adultos, hay un estudio bíblico los miércoles para adolescentes que está teniendo una asistencia de unos 60 jóvenes regularmente.

La congregación de Big Sandy está

determinada a que su iglesia sea un beneficio para la comunidad. Permite a los grupos responsables que usen sus instalaciones gratis, y parece que algo hay programado en ellas cada día de la semana. Un miembro es presidente del Club Rotario, y tiene sus reuniones en nuestro edificio.

Desde que llegó, Sonny Parsons se involucró en la comunidad. Sirvió durante dos años como alcalde y ha sido seleccionado dos veces como el Hombre del Año de Big Sandy. También ha sido presidente de la Alianza Ministerial. Como paramédico titulado, continúa jugando un papel destacado en el equipo local de protección civil y de emergencias.

Cuando cerró la universidad muchos de los empleados permanecieron en la zona. Pude ver a amigos y colegas de muchos años, algunos de los cuales no había visto en mucho tiempo. Son mayores ahora, y algunos están retirados, pero todavía juegan una parte activa en la vida de la iglesia. Melven Allen, que una vez dirigió el Departamento de Transporte de la Universidad Embassador, ahora supervisa la flota de autos sin motor que se han convertido en una atracción regular de la "Diversión en Otoño".

La esposa de Mel, Ivime, estaba sirviendo yogurt congelado de la veterana máquina que había sido popular en el antiguo Campamento de Verano de la iglesia en Orr, Minesota. Glenn Roberston, reconocido en la universidad y en el Campamento de Verano de Orr por sus conocimientos culinarios y de pastelería, estaba todavía activo asando perritos calientes, asistido por el vetera-

no pastor Kelly Barfield. Otro pastor retirado, Ken Swisher de 84 años, que había tenido que ver con el establecimiento del colegio, mucho antes de que se convirtiera en universidad, estaba de visita también. El doctor Bill Stenger, ex-secretario de la universidad, vivía muy cerca y era un predicador habitual en las congregaciones de alrededor. Rick Petersen, un participante regular en la serie de videos de los Young Ambassador producidos por la iglesia hace muchos años, y su esposa Lois y su familia están activos promocionando las actividades para los adolescentes. Lee Pettijohn, que era ingeniero jefe del departamento de televisión en Pasadena, y su esposa Vivian han construido la casa de su sueños para su jubilación al lado de la línea del ferrocarril, no el lugar de ensueño para todos, pero los Pettijohns son fans de los ferrocarriles y les encanta sentarse en su porche y ver pasar varias docenas de trenes de carga cada día.

Para mí visitar Big Sandy fue inevitablemente un viaje nostálgico, pero

Jesús es el Redentor, y esa redención, el perdón de los pecados y el hacernos uno consigo mismo, es con un propósito, por una razón, para que hagamos amigos y los mantengamos.

muy positivo. En lugar de permanecer en el pasado, la congregación de Big Sandy decidió convertirse en una parte brillante y activa de la comunidad local. Mientras hablaba con los viejos amigos y colegas un lema emergía: El pasado

es el pasado, lo que se ha ido se ha ido. Fue divertido y reconfortante mientras duró, y construimos muchos buenos recuerdos y relaciones que durarán toda la vida, y más allá. Sin embargo, estábamos de acuerdo, si solo hubiésemos sabido entonces lo que sabemos ahora.

Puede que no conozcas Big Sandy, pero tienes tus propios recuerdos de lugares y personas. Especialmente personas. Nunca desestimes el valor de esas relaciones. El corazón de toda la obra salvadora y enseñanza de Jesús es sobre buenas relaciones, y el evangelio declara que dondequiera que nuestro pecado ha dañado o roto nuestras relaciones los unos con los otros y con Dios, Jesús las ha sanado y restaurado en su propia vida, muerte, resurrección y ascensión en nuestro lugar y en nuestro beneficio.

Hacer y mantener amigos, que es la línea de partida de “ama los unos a los otros” y “amar al prójimo como a uno mismo”, es y siempre ha sido “la obra

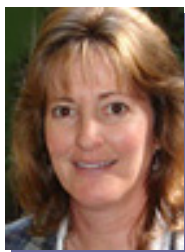
del reino” más verdadera. Cuán verdadero es el viejo dicho: “Haz nuevos amigos pero mantén los viejos, unos son plata y los otros oro”.

Piensa en ello de esta manera: Jesús es el Redentor, y esa redención, el perdón de los pecados y el hacernos uno consigo mismo, es con un propósito, por una razón, para que hagamos amigos y los mantengamos.

Jesús sabía lo que nosotros olvidamos a menudo: los edificios inevitablemente caen, y las cosas físicas a las que les damos tanto valor llegan a desaparecer. Pero la humanidad ha sido creada para durar para siempre, y no solo eso, sino para durar para siempre juntos en amor.

Cuanto más viejo soy más claro veo que son las relaciones que hemos forjado y forjaremos todavía, y que inevitablemente encuentran su plenitud en Cristo, las que importan más que cualquier otra cosa en este mundo. ■

EMANUEL, NUESTRO REDENTOR



por Tammy Tkach

Mientras nos preparamos para celebrar el nacimiento de nuestro Redentor, las palabras iniciales de un precioso himno resuenan en mi cabeza: “Hay un redentor, Jesús, el propio

Hijo de Dios”. Redención no es una palabra que usemos a menudo en la vida cotidiana, a menos que estemos hablando de entregar un cupón para ahorrar dinero, o de intercambiar puntos por productos. Algunas estaciones de servicio de grandes superficies otorgan un

porcentaje de ahorro, que anotan en la cuenta de cada cliente al comprar el combustible, y que luego estos pueden redimir o canjear al pagar sus compras. A veces hablamos de redimir el tiempo, especialmente para compensar una juventud disipada u oportunidades desaprovechadas.

Sin embargo, incluso cuando pensamos en *redención* como una palabra religiosa, no tendríamos claro su significado. Una conocida historia de redención se encuentra en el libro de Rut, una historia bíblica de amor, por así decirlo; la tragedia y triunfo de una joven viuda y de su héroe, pariente redentor, Booz. Quizás conozcas la historia. La experiencia de Rut nos ayuda a entender lo que significa ser redimido.

Bajo las leyes del antiguo Israel, el pariente más cercano a la viuda, en este caso Rut, podría, a petición suya, casarse con ella y así restablecer la tierra perteneciente a la familia, y continuar la línea familiar del marido fallecido.

Cuando Rut se acostó a los pies de Booz en la era, ella no se estaba comportando inadecuadamente; sino que estaba reclamando su derecho a hacerle su pariente redentor. Otro pariente más cercano que tenía la primera prerrogativa declinó casarse con Rut y el resto es historia. De esta manera Rut tomó su lugar en la genealogía de Jesús.

Al casarse con Rut, que era una nuera gentil de Noemí, una “don nadie” para la sociedad de Israel de aquel tiempo, Booz le había devuelto su honor, su dignidad, sus tierras y su herencia. Y por extensión, Noemí, tam-

bién recuperó su vida y recibió un futuro y una esperanza.

Booz era un tipo de Cristo, señalando a Jesús como el pariente Redentor de toda la humanidad, que nos rescataría del pecado y de la muerte. Jesús se entregó por nosotros, restaurando nuestra esperanza y nuestro futuro. Su sacrificio nos salva de la servidumbre al dueño errado y nos libera para estar en él, con bendiciones hoy y la esperanza de la vida eterna con él.

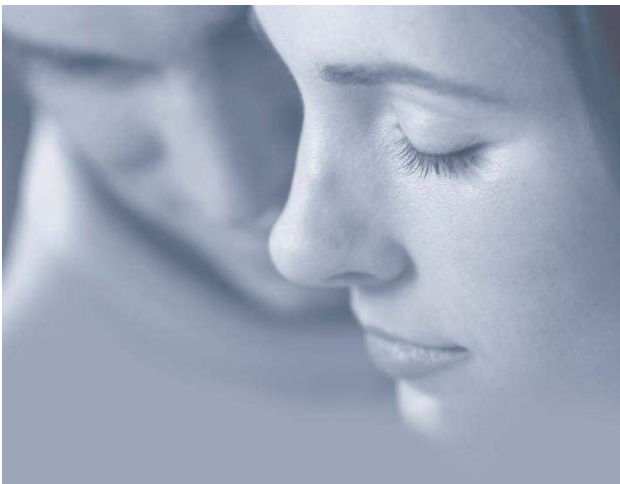
Lo más hermoso de nuestra redención es que no fue una transacción. De la misma forma que Rut no tenía nada que ofrecer a Booz, solo a sí misma, nosotros tampoco tenemos nada que ofrecer a Jesús sino a nosotros mismos, con todos nuestros pecados y fallas, sin ser a cambio de cupones acumulados o cualquier otra cosa. Fue un plan que Dios había formulado desde antes de la fundación del universo, y fue motivado y moldeado por una cosa: su amor increíble.

Al hacerse humano tal y como nosotros lo somos, pero permaneciendo Dios; de cigoto a embrión y a feto, luego de bebé a niño, de preadolescente, a adolescente y por último a adulto, Jesús nos redimió completamente, sanando nuestros pecados y nuestra separación, y atrayéndonos a sí mismo. Así como Booz cambió la vida de Rut, convirtiéndola en parte de su familia para que nunca más fuese una extraña, así también Jesús nos ha llevado a la vida del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y, en él, no somos extraños nunca más. Nuestro Pariente Redentor se convirtió en uno de nosotros para hacernos uno con él. ■

La relación más importante

por Pedro Rufián Mesa

Esperanza sabía que sus reflexiones eran a veces como volver a repetir lo que Andrés, su oncólogo y pastor, le había dicho. Pero por otra parte, en cada ocasión en que podía localizar en la Palabra de Dios la base bíblica que le daba apoyo a sus conclusiones sentía una gran satisfacción personal, y le daba gracias a Dios por guiarla a saber más de su voluntad.



Como Andrés le había dicho más de una vez: “El aquí y el ahora no es lo que más importa. Los seres humanos necesitamos comprender que esta vida es simplemente la preparación para la eternidad”.

En su mente Esperanza se preguntaba y se contestaba a sí misma a manera de recordatorio de lo que Andrés le había enseñado: “¿Qué debo de hacer entonces? Por un lado tengo que conocer a Dios en forma realmente íntima. Desarrollar una relación continuada y personal con él. Reaccionar a su llamado e iniciativa es siempre el paso más importante”. Cogiendo la Biblia trató de encontrar una escritura, al principio del Evangelio de Juan, que para ella era básica en este sentido: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen su

nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (**Juan 1:12**).

“Dios ya hizo por nosotros, en Jesucristo, lo que era necesario para hacernos parte de su familia. Establecemos una relación dinámica con él al recibir y abrazar a Jesucristo, al aceptar su perdón y al comprometer nuestra vida con Él”.

Esperanza enlazaba una reflexión con la siguiente como en un torrente inagotable: “Tener una relación conlleva conocer a la persona, confiar, compartir, disfrutar, escuchar y gastar tiempo con ella. Es decir, necesitamos comunicarnos. Establecemos una relación con Dios al recibir lo que nos ha dado en Jesucristo y al escuchar lo que tiene que decirnos. Ahora entiendo esto pero

antes no lo entendía, como muchas personas, creía que Dios estaba interesado en religiosidad, pero ante todo desea que establezcamos una relación personal con él porque nos ama incondicionalmente y dio la vida de su Hijo Jesucristo por cada uno de nosotros”.

Aunque Esperanza no tenía respuestas para algunas preguntas, en lo más íntimo de su ser creía que Dios haría que incluso su lucha contra el cáncer que sufría tuviera un propósito. Continuó pensando: “Y sabiendo esto, podemos ver lo que nos acontece en esta vida física, que se deteriora y decae, no como algo tedioso y absurdo sino como algo que el Maestro Alfarero de nuestras vidas usará para ir encaminándonos hacia la plenitud de su plan”. Entendía que era a eso a lo que se refería el apóstol Pablo cuando escribió: *‘Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados’* (Romanos 8:28).

“Todo lo que nos acontece como cristianos no es necesariamente bueno, pero todas las situaciones y experiencias en nuestra vida encajan al final dentro de un plan para el bien. Tenemos que comprender esto para que cuando las cosas sean injustas o dolorosas podamos pensar que Dios sacará algo bueno incluso de eso. La realidad es que Dios está mucho más interesado en el resultado final que en el proceso”.

Estando todavía estos pensamientos en su mente, un sentimiento de gratitud la invadió y empezó a dar gracias a Dios: “Señor te doy gracias por ayudarme a comprender todo esto, por darme a conocer la visión de tu plan

para toda la humanidad y el propósito de nuestras vidas. Gracias por darme fe y esperanza, ahora en medio de la enfermedad, cuando más la necesito. Gracias por poner a Andrés en mi vida, y en las de tantas personas. Bendícelo Señor para que pueda seguir siendo un instrumento de tu amor, y si es tu voluntad restaure mi salud. Te lo pido en el nombre de tu Hijo Jesucristo. Amén”.

Después continuó reflexionando: “El psicólogo y autor cristiano, Larry Crabb, escribía sobre un doctor que era parte de un grupo de apoyo y participaba en un juego que él llamaba ‘alto secreto’. Les pedía a las personas que escribiesen en una hoja de papel aquello que estaban menos dispuestas a compartir, lo que nadie conocía de ellas, y luego se lo devolvieran sin firmar. A lo largo de los años la respuesta que surgía, admitida insistentemente como “alto secreto” era: ‘Me siento sin valor alguno. Nadie me quería si me conociese’. Pero como Andrés ha dicho más de una vez: Dios nos ha dado un gran valor, y desea que aprendamos a pensar en los demás y no solo en nosotros, a ser generosos y no egocéntricos. Nos ha hecho unas nuevas criaturas por el amor de su Hijo para que andemos en buenas obras”. Esperanza abrió su Biblia una vez más y leyó la escritura: *“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica”* (Efesios 2:10).

“Dios me ha creado, me ama, tiene un plan para mi vida, y soy una persona de increíble valor para él. ¡Somos los hijos preciosos de Dios!”.

(Continuará en el próximo número)



SERVIR A DIOS EN LA REUNIÓN DE SU PUEBLO



por Antonio Correa Domínguez

¿Tener fe? ¿Para qué y en quién? La vida es un interrogante para toda persona. Ahora que no nos encontramos inmersos en el fondo de una crisis de valores, en la que nada parece real o seguro, es necesario recuperar el sentido de la vida. La duda que nos lleva a la desesperanza es una enfermedad del alma. Todavía vives, estás aquí y es por una razón. Hay que tener fe, volver a confiar. La fe proporciona una poderosa razón para vivir. Vivimos para alguien, para algo.

Hay que tener fe. Hoy es tu día, hoy es tu tiempo nuevo. La oportunidad de encontrar la paz y la alegría que nadie

puede quitar. La ocasión de construir un mundo nuevo más humano y acogedor para todos, especialmente para los que sufren. El mundo entero es una obra del amor a Dios, entregado gratuitamente, aunque la maldad del espíritu maligno, trate de arrebatarlo y destruirlo.

El apóstol Pablo, cuando se reunía con los cristianos, insistía sobre la fe con la frase “por medio de la fe”, en Romanos 3:25 en como deben ser recibidos los beneficios salvadores del sacrificio único e irrepetible de Jesús. En los capítulos siguientes, el apóstol pasa a describir la naturaleza de esa fe y sus consecuencias en términos de la obediencia y santificación.

La justificación por la fe abre la posibilidad de servir a Dios en una nueva

forma, en el poder del Espíritu Santo. A dicha relación con Dios tienen acceso judíos y gentiles por igual, puesto que quien quiera que invoque a Cristo como Señor puede ser salvo (**Romanos 10:9-13**). El apóstol Pablo comienza a deducir las implicaciones prácticas de la exposición teológica precedente, lo cual sugiere una interpretación radicalmente nueva de la adoración en lo que se refiere a la respuesta correcta al evangelio: “Así que, hermanos, les ruego, en vista de la misericordia de Dios, que ofrezcan sus cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, la cual es vuestra adoración con entendimiento” (**Romanos 12:1**, traducción propia).

La singularidad del planteamiento del apóstol en este tema se indica en la forma en que lo presenta. Implora a sus lectores, por medio de la misericordia de Dios. Es como si todas las obras misericordiosas de Dios, hasta ahora expuesta en la carta, hicieran su propio llamado en la exhortación de San Pablo. Las misericordias de Dios, expresadas en forma suprema en la obra salvadora de Cristo, el don de su Espíritu, su perseverancia con el incrédulo Israel, y su misericordioso ofrecimiento de salvación a los gentiles, provocan la respuesta de obediencia agradecida en todas sus implicaciones expuestas en los siguientes capítulos.

Al dirigirse a ellos como “hermanos”, deja claro que su súplica es para aquellos que se saben beneficiarios de estas misericordias y que ahora están unidos a la comunidad en Cristo.

El apóstol escribió en una época en que abundaban las aspiraciones a una adoración más espiritual en varios ám-

Las misericordias de Dios, expresadas en forma suprema en la obra salvadora de Cristo y el don de su Espíritu, provocan la respuesta de obediencia agradecida.

bitos tanto del judaísmo como del helenismo. La expresión *logikē latreia*, traducida como “adoración con entendimiento”, evoca varias críticas al sacrificio del mundo grecorromano. El adjetivo *lógicos* era un término favorito de los filósofos griegos, especialmente de los estoicos, para quienes significaba pertenecientes a la esfera del logos o de la razón, y por tanto de lo “espiritual” en el sentido de “suprasensorial”, puesto que la razón era lo que distinguía al ser humano de los animales y lo relacionaba con los dioses.

La aplicación del apóstol Pablo de la terminología de la adoración, en relación con la obra de Cristo Jesús, la predicación del evangelio y la nueva orientación de la vida de los creyentes, da testimonio de la visión de una nueva clase de adoración.

El nuevo testamento no conoce personas santas que ejecuten el servicio del Señor para todo el pueblo de Dios en calidad de suplentes, ni lugares santos o estaciones santas, o actos santos, que generen una distancia entre el culto y la vida diaria en todo lugar. Todos los miembros de la iglesia tienen acceso a Dios (**Romanos 5:2**) y tienen parte en el Espíritu Santo; toda la vida es servicio a Dios, no existe un área “profana”. ■

Rincón de la poesía

Pastores que en la noche...

*Pastores que en la noche velaban sus rebaños,
Fueron iluminados con la luz de un resplandor.
Temerosos oyeron del ángel enviado
Palabras que decían de parte del Señor:
“¡Gloria a Dios en las alturas y buena voluntad
aquí sobre la tierra, vengo a anunciar paz!”.
“¡Paz que trae mi Hijo, amado Salvador,
paz con amor eterno, que ofrece al pecador!”.
Corriendo los pastores dejaron sus rebaños,
llegando hasta el humilde establo de Belén.
Doblaron sus rodillas y al interior miraron,
Y vieron en aquel niño, a Cristo, “nuestro bien”.
Miraron hacia el cielo, allí estaba la estrella,
lucero resplandeciente que envió el Padre Dios,
para romper tinieblas y hacer la noche bella,
anunciando a este mundo “tanto te amo”.
El corazón se alegra con este buen suceso,
pues habla tiernamente que Dios nos visitó,
y que no estamos solos en este triste suelo,
sino que desde el cielo, a su Hijo nos envió.
De eterno destinado a una cruz de dolor,
para ofrecer a todos, en Adán condenados,
perdón para nuestros pecados, y luego resucitados,
“un lugar en el Cielo”, junto a Dios “que es amor”.*

Lisardo Uría Arribe

Cartas al director



Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

Por diversos motivos no puedo leer la revista en vuestra nueva página web www.comuniondelagracia.es así que no tengo palabras para agradeceros que me la sigáis enviando impresa, a pesar de que no puedo enviaros ni un donativo, pues estoy cobrando una pensión no contributiva que no me llega ni para comer.

Pido que Dios mueva el corazón a la generosidad a aquellos lectores que si tienen lo suficiente como para enviar algún donativo, que haga posible que aquellos que no tenemos para ayudar a sostener su costo podamos recibirla, para que así se cumpla esa igualdad de la que escribió el apóstol Pablo: *"Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad, como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos"* (2 Corintios 8:13-15). Doy gracias a Dios por todos los colaboradores que hacen posible que otros lectores y yo, que somos menos favorecidos podamos leer los valiosos artículos en la misma.

Dios os bendiga a todos, feliz Navidad y que todos tengamos un mejor 2013.

Santiago Gómez
Salamanca

Estimados amigos: Gracias por enviarme **Verdad y Vida** por correo electrónico. Estoy escuchando las inspiradas predicaciones en la nueva web: www.comuniondelagracia.es de la que estoy informando a todos mis contactos. Fraternal salud.

Alazne Irigorren
Bilbao

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina: Olavaria, 4543; Bo. Las Flores (1842) Monte Grande Buenos Aires. Tel. (011) 4295-1698

Colombia: Cra. 14 #63-55 Apto 1203 Chapinero, Bogotá.

Tel. 249 4209 y 314 2825

Costa Rica: Apartado 7700, 1000 San José.

Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago.

Ecuador: Cra. 14 #63-55 Apto 1203 Chapinero, Bogotá, Colombia.

El Salvador: 2ª Calle Ote. Condominio Roma nivel 2, local 6, Santa Tecla. Tel 2242 1095

España: Apartado 185, 28600 Navalcarnero, Madrid, España Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

Estados Unidos: P.O. Box 5005 Glendora, CA 91740-5005.

Guatemala: Apartado postal 2489, Guatemala.

Honduras: Apartado 20831, Comayagüela.

México: pikisdos@hotmail.com

Perú: Apartado Postal 01-640, Lima 100.

Puerto Rico: PMB 2515 P.O. Box 6400 Cayey, PR 00737

Uruguay: Casilla 10976, Sucursal Pluna, 11100 Montevideo.

Venezuela: Apartado 3365, Caracas 1010-A.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XVII – NÚMERO 2 *Odisea Cristiana* MARZO-ABRIL - 2013



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idespana@yahoo.es - www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

Acercándonos a la luz

La tumba vacía, ¿qué hay en ella para tí?

Conveniente, sin duda